

Estudio epidemiológico sobre el consumo de alcohol en muestra de población joven

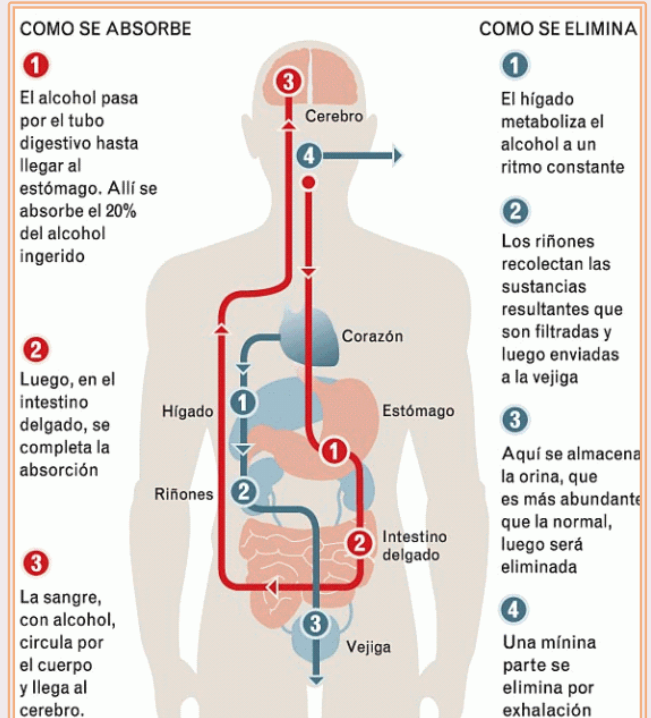
Laura García Cano/ Delia Cristóbal Cañadas / Rosa María Martínez Sánchez

INTRODUCCIÓN: El consumo del alcohol tiene efectos muy peligrosos para la salud. Al ser la adolescencia una época de crecimiento y cambios los efectos negativos pueden ser aún mayores.

OBJETIVOS: Conocer la prevalencia del consumo de alcohol en la adolescencia. Actuar sobre factores asociados al consumo hasta erradicarlos.

METODOLOGÍA: Estudio epidemiológico transversal sobre una muestra representativa de 874 adolescentes de la misma comunidad con edades comprendidas entre los 14 y 19 años, que asistían a los 14 institutos o centros de formación profesional públicos y privados, por un muestreo bietápico, estratificado por conglomerados.

Los sujetos seleccionados realizaron encuestas basadas en preguntas cerradas, de elección múltiple y respuesta única, categorizadas, con 18 ítem sobre el consumo de alcohol.



RESULTADOS: Más de la mitad de los encuestados consume alcohol con un patrón alto-regular. El 67% reconoce consumir una vez por semana, suelen coincidir en fines de semana. Se da mayor incidencia en los hombres, pero a pesar de consumir ellos más frecuentemente son ellas las que consumen con mayor intensidad. El consumo de alcohol es algo más alto entre los 17 a 18 años. El consumo por orden de frecuencia es bebidas destiladas, seguida de cerveza y por último vinos.

CONCLUSIONES: Concluimos que los adolescentes se inician actualmente algo más tarde en el consumo pero crece a pesar de esto la proporción de bebedores en los últimos dos años. Pese a este aumento, la edad de inicio en el consumo ha subido situándose en los 14 años.

El consumo de alcohol en adolescentes tiene importantes repercusiones en su salud y desarrollo ya que puede afectar negativamente el desarrollo mental y el desarrollo de las habilidades necesarias para una correcta transición a la edad adulta. A su vez afecta a las áreas del cerebro responsables del aprendizaje y la memoria, las habilidades verbales y la percepción visual-espacial. El consumo de alcohol también crea un mayor riesgo de depresión, ansiedad y baja autoestima.

Es importante destacar el papel que juegan las familias en el consumo de alcohol durante la adolescencia. Son principalmente las áreas asociadas al consumo junto con los niveles de ingresos y de violencia.



REFERENCIAS:

- Consejería de Igualdad y Bienestar Social, Junta de Andalucía. Guía clínica para el abordaje de trastornos relacionados con el consumo de alcohol. Junta de Andalucía. Página 57-78 y página 210-215.
- Alonso, C. Barrio, V. Del. Efectividad en tres intervenciones para la prevención del consumo de alcohol en la escuela. Análisis y modificación de la conducta. Volumen 24. Número 97 página 679-702. 1998.
- López J, Antolín N, Barceló M, Pérez M. Consumo de alcohol en los escolares de un área de salud: hábitos y creencias. Atención Primaria. Buenos Aires, 2001: Vol. 27:159-65.
- Cáceres, D., Salazar, I., Varela, M., & Tovar, J. (2006). Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales. (Spanish). [Article]. Universitas Psychologica, 5(3), 521-534.

PALABRAS CLAVE: Alcohol, adolescentes, epidemiología, consumo responsable